Caracas, 2001

# TEORÍA DEL DESARROLLO NUEVOS ENFOQUES Y PROBLEMAS



回 Nueva Sociedad

## Caracas, 2001

Sostenibilidad a través de la internacionalización de los costos Contribuciones teóricas al análisis y las reformas de las estructuras globales

Mohssen Massarrat

El capitalismo ha proporcionado en los últimos 250 años riquezas y bienestar de gran envergadura. Esto se originó a partir de los mutuos efectos del intercambio entre una movilización dinámica de recursos y una eficiente asignación de factores de producción, bienes producidos y prestaciones de servicios a través de la dirección del mercado, el progreso técnico, la ampliación del comercio y el aprovechamiento de las ventajas comparativas en los costos. En este sentido la economía clásica y neoclásica, desde Adam Smith, ha estado en lo cierto.

En lo que esta escuela no ha acertado, es en la postulación de que la mano invisible del mercado proporciona también equilibrio en el desarrollo del bienestar entre naciones y regiones, ricas y pobres. Por el contrario: el foso que separa a pobres y ricos se ha hecho más profundo.

La contradicción entre teoría y realidad no es casual: la economía clásica y neoclásica parte de la igualdad de oportunidades entre todos los actores (mundiales) del mercado y excluye la influencia de factores ajenos a la economía, como por ejemplo, la desigualdad de poder en tanto palanca para la multiplicación del bienestar. Descuida, además, que la acumulación de capital y el incremento del consumo, con el desgaste gratuito producido a la naturaleza, llevan a la destrucción del equilibrio ecológico.

El procedimiento metódico de exclusión no solamente tiene fatales consecuencias sobre la teoría, sino especialmente para la política. En realidad la doctrina neoclásica no tiene respuestas para los más grandes desafíos de la actualidad, es decir, la desigualdad social a nivel global y la crisis ecológica. Las medidas individuales que receta, como puede ser la adaptación estructural del Fondo Monetario Internacional (FMI), muchas veces agravan los problemas. El estudio de estos déficits fundamentales de la doctrina económica dominante es, por lo tanto, un presupuesto importante para el desarrollo de estrategias desde una perspectiva global.

Se argumenta a continuación, en un primer paso: a) la externalización de los costos es una característica estructural del sistema en su conjunto; b) se basa en la desigualdad de poder; y c) dichas desigualdades y la externalización agravan la distribución asimétrica del bienestar en la sociedad mundial y son responsables de las estructuras sociales, no sustentables. En un segundo paso, se busca exponer las condiciones marco para la internalización de los costos y la superación de las estructuras no sustentables, en la sociedad mundial.

Las categorías centrales para la argumentación más detallada de aquellas tesis son la externalización de los costos, el dúmping estructural y un sistema social dual (a escala mundial).

## La externalización de los costos sociales y ecológicos

Aunque economistas neoclásicos como Marshall y Pigou se ocuparon de algunos de los aspectos de la externalización de los costos, es William Kapp, fundador de la economía institucional, el primero que proporciona un análisis detallado del fenómeno. En su obra de 1950 define los costos externalizados como: "todas las pérdidas, directas e indirectas, que han de ser asumidas por terceros o por la sociedad en su conjunto, como consecuencia de una actividad económica ilimitada. Los costos sociales pueden expresarse en daños para la salud humana, disminución o destrucción de propiedad o en el agotamiento prematuro de riquezas naturales" (p. 10).

Si tomamos en consideración además los costos de los daños medioambientales (como la contaminación del suelo y del agua y los cambios climáticos) y distinguimos además entre costos sociales y ecológicos, se podrían entender los costos externalizables en el sentido de costos sociales y ecológicos que se trasladan desde los individuos, grupos sociales y naciones, hacia la sociedad en general, a otras naciones o grupos sociales o a las futuras generaciones, con el fin de elevar el propio bienestar y crecimiento económico por medio del rendimiento y la productividad propios.

#### Las formas de externalizar los costos

Hay que distinguir tres formas principales de externalización de los costos: a) la externalización a través de una carga grátuita sobre la naturaleza; b) la externalización a través de la utilización gratuita de los recursos no renovables; y c) la externalización de los costos sociales. Sobre las dos primeras y su traducción en valor monetario existen trabajos fundamentales (Leipert; Van Dieren).

Las argumentaciones siguientes se limitarán al análisis sistemático de las formas de la externalización social y ecológica de los costos, que hasta ahora apenas han sido tenidas en cuenta y más bien se han descuidado de forma continua tanto en la discusión científica como en la política.

### La externalización de los costos sociales en el capitalismo temprano

La multiplicación de las riquezas de los propietarios de fábricas en la época de la revolución industrial, es decir la expansión dinámica del capitalismo en Europa, se basó, por una parte, en el incremento de la productividad y del rendimiento, debido al avance tecnológico; por otra, sin embargo, en la externalización generalizada de los costos sociales, mediante sueldos a la baja, jornada laboral más larga y el empleo de mujeres y niños. La sobreoferta de mano de obra, la afluencia masiva que se dio desde los contornos agrarios preindustriales hacia las ciudades, originó una competencia inmisericorde por una mano de obra más barata, sin tomar en consideración las condiciones de vida y de trabajo y aceptando una drástica dismi-

1 c c c

m to ec joi prores

este das del 200 (Pol

capi

ahor

de

alfor
peter
peos
sumi
prodi
al em
dejara
conve
un tra
entre
ción d

nución de la esperanza de vida. Con ello se hizo posible la externalización de los costos sociales desde la empresa hacia las familias y desde la ciudad hacia el campo. Aquí se encuentra el germen de un sistema dualista en lo jurídico y en el reparto de poder político de importancia histórica.

Unicamente después de décadas de lucha del movimiento obrero se pudo superar en gran parte la desigualdad de poder y frenar la externalización de los costos sociales en Europa. Sin embargo, esto no implicó la desaparición del sistema social dualista ni del problema de la externalización. Dicho sistema dualista se traslada desde Europa al mundo, y el incremento de la prosperidad se realiza ahora en un sistema mundial dualista social.

La externalización de los costos sociales en el sistema global

El trabajo de los esclavos en las plantaciones de ultramar representa la forma más pérfida de externalización de los costos sociales y de abaratamiento de alimentos, condimentos y especias para los Estados colonizadores. También en la actual economía mundial, y concretamente allí donde los sindicatos están prohibidos, la jornada laboral no está regulada por ley o de hecho no existe, el tiempo de trabajo se prolonga a voluntad dependiendo de las circunstancias, se paga a hombres y mujeres con salarios de hambre, el trabajo infantil se ha convertido en regla general y no están previstas las medidas mínimas para prevenir daños a la salud; en todos esos casos se externalizan los costos sociales, en desmedro de los productores y a favor de los consumidores.

Hay que poner un énfasis muy especial en el empleo de trabajo infantil, ya que este método de minimización de los costos ha aumentado en las últimas dos décadas hasta alcanzar tasas angustiosas. Pese al Convenio de la OIT sobre prohibición del trabajo infantil antes de los 15 años, en 1986 trabajaron en todo el mundo unos 200 millones de niños, aproximadamente cuatro veces más que siete años antes (Pollmann; Grosse-Oetringhaus/Strack).

Al final del siglo xx parece que asistimos a un renacimiento de los métodos del capitalismo manchesteriano, al que se había dado por muerto, y que se imponen ahora en muchos países del Sur. El aumento del trabajo infantil en la fabricación de alfombras en la India originó, p. ej., drásticas reducciones en los precios y una competencia ruinosa entre los oferentes en el mercado mundial. Los importadores europeos y especialmente alemanes forzaron este proceso contratando cada vez más suministros con los comerciantes hindúes de alfombras, porque éstas podían ser producidas y ofrecidas a precios mucho más baratos que los de otros países, debido al empleo sistemático de los niños. De este modo las alfombras anudadas a mano dejaron hace mucho de ser un artículo de lujo en los países industrializados y se han convertido en un producto de masas. También aquí compramos con poco esfuerzo un trozo de prosperidad, porque sabemos utilizar la competencia inmisericorde entre los países del Sur y porque tampoco pagamos los costos sociales de la producción de alfombras, sino que se la endosamos a los niños y las familias de la India.

La externalización de los costos ecológicos a través de la explotación abusiva de las materias primas productivas

La productividad natural de los recursos es altamente diferente entre sí. Depende del grado de concentración, de su composición química, de las condiciones físicas y de su situación geográfica. Las diferencias en la productividad natural constituyen también la base, en los recursos no renovables (que se ponen así "en valor"), de la formación de rentas diferenciales. La carrera por extraer este beneficio, basado en una mayor productividad natural, fue también el impulso para la colonización de los países productores de materias primas y de la globalización de la producción de éstas desde principios del siglo xx.

Esencialmente consistía en la realización de una dominación estructural de la demanda, que se impuso en parte por la violencia, en parte por la presión económica y política, para obtener el acceso a las fuentes del petróleo y de las materias primas minerales en Cercano Oriente, África y América del Sur, y que consistía en la eliminación real de los Estados propietarios de las materias primas, su soberanía y su función de dirección en lo que concierne al mercado, mediante los consorcios euro-norteamericanos dedicados a la explotación de materias primas que actúan a nivel mundial.

Desde entonces, desde el lado de la demanda, se controla no solo la demanda sino también directamente la cuantía de la oferta. Un procedimiento que lleva forzosamente a la exhaustiva explotación de los escasos recursos naturales, la sobreproducción estructural a precios bajos y poco elásticos, con la consiguiente pérdida de signos de escasez de los recursos no renovables. De este modo los precios reales de las materias primas han disminuido, durante décadas, en lugar de aumentar, como sería el caso si existieran a la vez recursos no renovables y mecanismos de mercado que realmente funcionaran (más detalladamente, Massarrat 1993, pp. 51 y ss.; 1994).

Éste fue el primer paso histórico hacia la globalización, el cual se fundamentaba en la externalización de los costos de la utilización de la naturaleza de los países industriales hacia los países del Sur. Lo que era una consecuencia beneficiosa para los primeros, en forma de costos a la baja y tasas de crecimiento más altas, se presenta para los propietarios de las materias primas del Sur como ingresos y reservas de materias primas a la baja.

La teoría de la externalización y de la explotación

La teoría de la externalización de los costos no es un circunloquio de la teoría marxista de la explotación. Ambas teorías describen, sin duda, los diferentes niveles de los procesos nacionales y de la economía mundial y se complementan.

En el punto de mira de la teoría de la explotación y del valor añadido marxista, se encuentra la relación productiva de las capas sociales dentro de la empresa y dentro de una economía nacional. Se trata principalmente de la fuente de creación

: las materias

ntre sí. Deondiciones atural cons-'en valor"), cio, basado olonización roducción

tural de la i económis materias onsistía en soberanía onsorcios e actúan a

demanda lleva forla sobree pérdida ios reales umentar. ismos de , pp. 51 y

lamentaos países osa para , se prereservas

a teoría es niven. arxista, resa v reación

de la riqueza y de los mecanismos de su distribución bajo las condiciones de mercado normales, es decir, equilibrados y simétricos.

El objeto de la teoría de la externalización es, en cambio, la distribución de los reales costos ecológicos y sociales entre las empresas y las capas sociales de una economía nacional y entre regiones y naciones en el marco de la economía mundial, bajo condiciones de mercado desequilibradas y asimétricas, así como entre generaciones, en el contexto de la historia universal.

La teoría de la externalización de los costos representa, en este sentido, un intento de cerrar la distancia entre la teoría marxista de explotación y de distribución y las teorías neoclásicas de bienestar y distribución, que no solamente niegan la explotación, sino también los procesos estructurales de redistribución como fuente del desnivel asimétrico en el bienestar global.

El crecimiento, la externalización y la globalización

Los modelos de crecimiento, total o parcialmente basados en la externalización de los costos sociales o ecológicos, no cargan con su propia responsabilidad y por lo tanto tampoco son sostenibles. Se trata de modelos de un crecimiento de depauperación y de destrucción medioambiental, o de una combinación de ambos. Las formas históricas de la globalización (la producción de materias primas o plantaciones agrícolas para la exportación con mano de obra esclava) han contribuido al establecimiento de estos modelos de crecimiento. Parece que la globalización actual tiene diversos efectos: por una parte, pone en marcha un proceso de redistribución global de los puestos de trabajo desde el Norte hacia el Sur, pero se puede dudar si este traslado de puestos de trabajo pone realmente en marcha procesos autorresponsables de crecimiento (en este sentido, cf. Neyer). Por otro lado, aumenta claramente la tendencia a enfrentar entre sí a los sistemas en el contexto global, con la reducción de las prestaciones sociales relativamente altas del Norte, al mismo tiempo sin aumentarlas en forma automática en el Sur.

#### El dúmping estructural

Los precios "correctos" del mercado (según la teoría de la externalización) se componen de: a) costos empresariales, que incluyen todos los costos sociales; b) costos de reposición del medio ambiente; y c) costos de los recursos no renovables (costos de escasez). Si se lleva a cabo un estudio macroeconómico, se puede afirmar que los precios que los consumidores (empleados dependientes de salarios, empresarios, Estado) pagan por las mercancías y las prestaciones de servicios, de acuerdo con la teoría de la externalización no son los precios reales del mercado, dado que se han visto reducidos, bien sea por los costos sociales (dúmping social), bien sea por los ecológicos (dúmpings ecológicos), o por ambos, externalizados. Un examen más atento los revela como precios de dúmping.

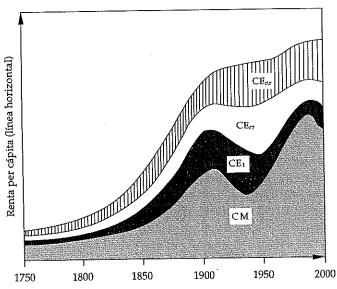
Estos precios de dúmping no son, en el sistema mundial dualista social, un fenómeno pasajero sino permanente; es necesario constatar un dúmping estructural en la economía mundial en la producción de todos los bienes finales, con valor monetario. De un lado, se aumenta así la pobreza, las enfermedades y el peligro de epidemias (mediante la sobreexplotación de la fuerza de trabajo), y se cierra el paso a estructuras socialmente sostenibles. De otro lado, es responsable (mediante la explotación abusiva del "capital natural", el gravamen desenfrenado del medio ambiente y el consumo despilfarrador) de la creación de estructuras socioeconómicas no sostenibles.

Sobre la base de la teoría de la externalización, se podría demostrar de forma esquemática, en el siguiente gráfico, la estructura del ingreso per cápita de los países industrializados en los últimos 250 años.

Este gráfico se basa en la tesis de que, hasta mediados del siglo xx, el factor de dúmping social (la externalización de los costos sociales) era la forma dominante de externalización, mientras que después de la transición a la economía social de

- Gráfico 1 -

## Bienestar de los países industrializados a través de la externalización de costos



CM: cuota de bienestar debida a los propios esfuerzos.  $CE_1$ : cuota de bienestar debida a los costos sociales externalizados.  $CE_{rr} + CE_{nr}$ : cuota de bienestar debida a costos externalizados en recursos reproducibles y no reproducibles.

mercado (después de la Segunda Guerra Mundial), las altas tasas de crecimiento económico y el bienestar exponencialmente alcista, se ha logrado en parte a través de la externalización de los costos ecológicos.

## Un sistema mundial dualista social

Las teorías clásicas sobre el imperialismo y la interdependencia han descuidado tanto el fenómeno de la distribución asimétrica del bienestar, causada por el dúmping estructural, como las palancas de distribución intersociales e intergenerativas. Su campo de mira analítico se limita esencialmente a los comportamientos entre Estados y regiones (contribución centro-periferia). Las teorías del intercambio desigual de Emmanuel, de Amin y de otros, no proporcionaron –teniendo en cuenta sus puntos de partida cuestionables desde la perspectiva teórica– conclusiones ta sus puntos de partida cuestionables desde la perspectiva teórica– conclusiones claras sobre los mecanismos económicos de distribución y de redistribución (más detalladamente, Massarrat 1978).

detalladamente, Massarrat 1978).

La teoría del sistema dualista constituye un intento de analizar sistemáticamente la distribución asimétrica del bienestar sobre la base de la externalización
de los costos y del dúmping estructural, teniendo en la desigualdad de poder su

concepto clave.

Con base en reflexiones anteriores (Massarrat 1993), a continuación se describen primeramente el núcleo teórico, y posteriormente los múltiples efectos del sistema dualista en la sociedad mundial real.

El sistema mundial dualista social consiste en dos sistemas sociales orgánicamente interconectados pero cualitativamente diferenciables: de un lado, el sistema social de una minoría equipada con todos los privilegios que proporcionan el poder y el derecho, y con un patrón de comportamiento y un sistema de valores orientados a la maximización de la utilidad individual. De otro lado, el sistema social de una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más débiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más débiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más débiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más debiles, que, por una mayoría equipada con potenciales de poder claramente más

En este sistema dualista, quienes participan en el mercado desde el sistema social subordinado pierden su soberanía en este campo y su papel de actores con social subordinado pierden su soberanía en este campo y su papel de actores com de igualdad de derechos, y se ven forzados, tanto en su calidad de ofertantes como de igualdad de derechos, y se ven forzados, tanto en su calidad de ofertantes como de igualdad de derechos, y se ven forzados, tanto en su calidad de ofertantes como de igualdad de derechos, y se ven forzados, tanto en su calidad de ofertantes como de igualdad de derechos, y se ven forzados, tanto en su calidad de ofertantes como de igualdad de ofertantes como

der del sistema dominante, alcanzando en general efectos contrarios a las leyes del mercado (efecto del sistema dualista).

La categoría de la desigualdad de poder en esta contribución teórica abarca, además de las diferentes posibilidades de intervención político-militar, la desigual posibilidad de utilizar instrumentos económicos y culturales, instituciones y regímenes. El sistema parcial dominante imprime y divulga estilos de vida y costumbres de consumo y ejerce, en sentido global, una hegemonía cultural.

## El efecto del sistema dualista

La característica del sistema mundial dualista social consiste en la instrumentación, en los sistemas parciales, de la política económica y de desarrollo y de los mecanismos de dirección del mercado, lo que lleva a resultados diferentes, e incluso parcialmente contradictorios, que denomino los efectos del sistema dualista:

1) La desigualdad de poder en el capitalismo histórico (capitalismo manchesteriano) trae como efecto que la industrialización, el incremento de la productividad y el crecimiento económico en la parte dominante del sistema produzcan un aumento del bienestar y el lujo, y en la parte débil del sistema se generen una jornada laboral en aumento y salarios reales en disminución, que estimulan la miseria (crecimiento de la pauperización).

2) De la desigual soberanía sobre el mercado en los mercados de recursos globalizados, durante la primera mitad de este siglo, surge como consecuencia que el lado de la demanda (sistema parcial dominante) regule simultáneamente la cantidad de oferta que los propietarios de los recursos en un sistema parcial débil (paradoja del mercado) no dispongan de un poder regulador sobre su dirección. Los signos de escasez de los recursos no renovables pierden (también como paradoja del mercado) su función reguladora de la demanda, la sobreproducción estructural y los precios poco elásticos en el mercado mundial se convierten en característica de los mercados de recursos globalizados. Mientras que en la parte dominante del sistema dualista se logran gracias a la abundancia de recursos, a precios de dúmping, altas tasas de crecimiento, y se empuja en último término el modelo de consumo fordista y la parte débil del sistema pierde su base de recursos, convirtiéndose en un apéndice monoestructural del sistema parcial dominante.

3) La desigualdad económica provoca efectos contrapuestos de política económica en este sistema dualista. Ello es válido sobre todo para la política monetaria y de intereses internacional y para el sistema de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Las monedas patrón y clave (como el dólar estadounidense, el yen y el franco suizo) se encuentran en la parte dominante del sistema dualista. Las economías de esta parte muestran, en su mayor parte, superávits en las balanzas de pagos y son acreedoras, mientras que en la parte débil se hallan la mayor parte de las economías nacionales deudoras.

Una política de altos intereses en la parte dominante produce, por regla general, importación de capital y más empleo, p. ej. en el sector público. Sin embargo,

para el sistema parcial débil un nivel internacional de altos intereses tiene fatales consecuencias: a) la explotación en aumento, con los ingresos y los precios de las materias primas estancados (cf. Massarrat 1993, p. 76); b) huida de capital, servicio de la deuda al alza en las economías nacionales deudoras, que implica adicionalmente un efecto negativo sobre la explotación de recursos y los precios de las materias primas para estos exportadores endeudados. Si bien una política de altos intereses, en el sistema parcial débil, podría conducir a la importación de capital si existiera un diferencial considerable de intereses, al mismo tiempo produciría, no obstante, importantes obstáculos de inversión en la economía interna [más sobre el tema, en Schelkle en este volumen].

La estrategia de la estabilidad del valor monetario que se logra en muchas economías nacionales, en el sistema parcial dominante, a través de superávits en sus balanzas comerciales y de pagos corrientes, presupone naciones deudoras estructurales con déficits en sus balanzas comerciales y, por lo tanto, cimenta el sistema dualista de las políticas monetarias y financieras.

El sistema de la OMC agudiza los efectos asimétricos del sistema dualista en detrimento de los países en desarrollo, y mientras que a éstos a menudo se les impone obligaciones de liberalizar, permanecen frecuentemente intocadas las barreras que protegen los productos agrícolas japoneses y de la Unión Europea, así como las que protegen los productos industriales de Estados Unidos, frente a la competencia

euro-japonesa. 4) Las estrategias de desarrollo neoliberales, como la política de fomento de la exportación del Banco Mundial y la de adaptación estructural del FMI, llevan por lo general, en las economías nacionales monoestructurales de la parte débil del sistema dualista (más de 70 países en desarrollo son economías claramente monoestructurales), a la consolidación de las asimetrías existentes en el comercio exterior (exportaciones de materias primas contra importaciones de productos acabados). Metas como la diversificación de la exportación, un crecimiento autorresponsable y efectos positivos para el medio ambiente se han conseguido en pocos casos, como lo demuestran recientes estudios (Reed). La razón se encuentra en la estrategia de supervivencia de los Estados ofertantes más pequeños (de recursos minerales), de pequeños agricultores (de recursos agrarios primarios), que reaccionan a los precios a la baja con una mayor intensidad laboral o, en su caso, con la explotación exhaustiva de los recursos, a fin de aumentar su cantidad de oferta y estabilizar sus ingresos.

Mientras en la lucha para eliminar al competidor en la parte dominante del sistema dualista se produce, por lo general, un equilibrio en el mercado y se ponen límites a la reducción de los precios; el mismo mecanismo, conforme a la paradoja del mercado, en la parte débil del sistema produce un desequilibrio estructural y sobreproducción. De este modo, se socava la soberanía sobre el mercado de un ofertante de recursos que parece tan poderoso como la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), que se ve constreñida, después de un corto periodo de ejercicio con éxito de su soberanía, de nuevo a un papel de apéndice. Desde hace mucho, la política de precios altos de la OPEP ha dado paso a una política de sobreproducción y de precios de dúmping.

El modelo opuesto se ejemplifica en los países en transición del Este de Asia, Hong Kong, Taiwán, Singapur y Corea del Sur, que no deben sus logros en materia de crecimiento a una liberalización de las importaciones, según el patrón neoliberal, sino a una combinación de liberalización selectiva de las importaciones, un proteccionismo selectivo y a la regulación de la política monetaria y estructural, para fortalecer la competitividad sistémica [Esser entre otros en este volumen], es decir, al establecimiento de la soberanía propia sobre el mercado y la reducción de sus desigualdades.

Según la teoría del sistema dualista, se podría identificar la sociedad mundial en forma de sistema dualista escalonado: dentro de sociedades individuales según un eje vertical (poseedores de patrimonio, trabajadores por cuenta ajena, productores de subsistencia, minorías étnicas); y entre las regiones según un eje horizontal (países industrializados, países en transición del Sur y Este de Europa, países en desarrollo). Desde el punto de vista de la historia universal, las generaciones futuras se encuentran al final de esta escala, porque se encuentran absolutamente desprovistas de poder frente a las generaciones actuales. Todas las escalas de la jerarquía se encuentran penetradas por el sistema dualista específico de género, el patriarcado, que concede al sexo masculino privilegios especiales en la familia y en la sociedad por razones históricas, lo que significa una doble carga para el sexo femenino: desigualdades jurídicas y discriminación de hecho.

Dichas estructuras históricas no son, por principio, sostenibles. Todas las estrategias de reforma que las dejan de lado están en último término condenadas al fracaso.

## Las reformas globales necesarias para una sociedad mundial sostenible por medio de la igualdad de oportunidades

El Informe de Naciones Unidas sobre el Desarrollo Humano, de 1992, proporcionó por primera vez una lista sistemática de los pagos de transferencia involuntarios del Sur al Norte. El Informe de 1996 pone de manifiesto que se ha agrandado dramáticamente el foso en materia de bienestar entre las 15 naciones más ricas y las 70 más pobres de la comunidad internacional. El concepto aquí presentado proporciona la explicación teórica de estos procesos empíricamente comprobados. Mientras que el concepto de externalización de los costos fundamenta teóricamente, entre otros, los pagos de transferencia involuntarios Sur-Norte, la teoría del sistema dualista proporciona argumentos sobre la división global cada vez mayor entre pobres y ricos.

Para el establecimiento de estructuras sostenibles es condición previa fundamental la superación del sistema dualista. En esencia, las reformas requeridas son políticas. Un mero cambio de la desigualdad por un principio de igualdad llevaria de nuevo en la práctica a un callejón sin salida, teniendo en cuenta la variedad de

capacidades y potenciales humanos y naturales en regiones tan diversas del mundo. El concepto clave para las reformas globales adecuadas del futuro es, según mi convicción, el principio de la igualdad de oportunidades, que se debería alcanzar tanto dentro de las sociedades individuales, como entre el Norte y el Sur y las generaciones actuales y las futuras.

La consecución de la igualdad de oportunidades de forma vertical dentro de las sociedades en el sistema parcial dominante significa profundizar la democratización a través de la participación de movimientos sociales en las decisiones, y de la cooperación de los interesados en la planificación y la realización de proyectos locales (más detalladamente, v. Massarrat 1996). Cabe señalar que lo mismo es válido para las sociedades del sistema parcial débil, pero tomando en cuenta sus características culturales.

La igualdad de oportunidades entre los sistemas parciales presupone, en un primer momento, la introducción de estándares mínimos sociales y ecológicos, incluyendo los mecanismos sancionadores para su imposición, que habrían de ser negociados en el nivel mundial. Con estos estándares mínimos globales sobre jornada laboral, vacaciones, seguro social, prohibición del trabajo infantil y la eliminación de discriminación por sexo, como también de estándares globales mínimos en materia de medio ambiente, se trataría de impedir que los costos sociales y ecológicos se externalicen en la jerarquía de los sistemas dualistas desde arriba hacia abajo y que los sistemas sociales de los municipios y de las regiones puedan verse enfrentados. Para asegurar la soberanía del mercado de los sistemas parciales en los mercados globales parece que no serán suficientes los estándares mínimos. En todo caso son necesarios un amplio desendeudamiento y la concesión de préstamos (en todo caso sin intereses y que se puedan devolver en la respectiva moneda nacional).

La igualdad de oportunidades intergeneracional significa la obligación autoimpuesta por las generaciones actuales de limitar a escala universal la utilización de espacios medioambientales y de sancionar las contravenciones. Por medio del reconocimiento de situaciones jurídicas sustanciales de las generaciones futuras, éstas participarían en todas las decisiones existenciales de la actualidad y se establecería también para ellas una casi soberanía sobre el mercado.

La igualdad de oportunidades referida al medio ambiente requiere de una nueva valoración de los derechos de propiedad sobre los recursos naturales necesarios para la existencia (agua, bosques, fuentes de energía y de materias primas), se inscribirían en la agenda de la sociedad internacional. La propiedad actual, que se basa en la casualidad del lugar de situación, obstaculiza de manera fundamental el establecimiento de la igualdad de oportunidades entre las distintas partes del mundo.

La igualdad de oportunidades afecta a los intereses de los privilegiados tanto en el Norte como en el Sur. La tarea central de un movimiento global de reforma, consistiría en su establecimiento. Las ONGs, personas comprometidas de las distintas confesiones, sindicalistas de amplias miras, empresarios y expertos de las instituciones, políticos preocupados y con sentido de la responsabilidad de distintos colores, científicos y artistas pueden ser los artífices de este movimiento.

La extensa imposición, en el nivel internacional, de la igualdad de oportunidades propiciaría, en primer lugar, las condiciones marco para nuevas relaciones a escala global que sin duda podrían incluir diferencias en el nivel salarial, en los estilos y modos de vida. La utilización productiva de las condiciones marco participativas para la reconversión de las estructuras de competitividad no sostenibles en otras sostenibles [más detalladamente, v. Altvater en este volumen] en los Estados individuales, se convierte así, en un real desafío para los actores soberanos. No obstante, queda abierta, más allá de todas estas reflexiones sobre la reforma, la cuestión central si de este modo se puedan domar los instintos internos del ímpetu capitalista hacia el crecimiento.

#### Bibliografía

Amin, Samir: Die ungleiche Entwicklung, Hamburgo, 1975.

Van Dieren, Wouter (ed.): Mit der Natur rechnen. Der neue Club-of-Rome-Bericht, Basilea, Boston, Berlin, 1995.

Emmanuel, Arghiri: L'échange inégal, Paris, 1969.

Grosse-Oetringhaus, Hans-Martin y Peter Strack (eds.): Verkaufte Kindheit. Kinderarbeit für den Weltmarkt, Münster, 1995.

UNDP: Human Development Report, Nueva York y Oxford, 1992 y 1996.

Kapp, K. William: The Social Cost of Private Enterprise, 1950.

Leipert, Christian: Die heimlichen Kosten des Fortschritts. Wie Umweltzerstörung das Weltwirtschaftswachstum fördert, Francfort del Meno, 1989.

Marshall, Alfred: Principles of Economics, Londres, 1890.

Massarrat, Mohssen: "Die Theorie des ungleichen Tausches in der Sackgasse. Versuch einer Erklärung der Terms of Trade" en *Die Dritte Welt* N° 1, 1978, pp. 40-73.

Massarrat, Mohssen: Endlichkeit der Natur und Überfluß in der Marktökonomie, Marburgo, 1993. Massarrat, Mohssen: "Warum Rohstoffpreise sinken. Das Dumpingpreistheorem - Fallstudie Öl" en *Peripherie* N° 54, 1994, pp. 79-100.

Massarrat, Mohssen: "Baustein für eine Demokratie der Zukunft. Dritte Kammern für Nichtregierungsorganisationen" en: Politische Ökologie № 46, 1996, pp. 49–52.

Neyer, Jürgen: "Entwicklung auf der Infobahn?" en E+Z № 4/1995, pp. 108-109.

Pigou, Arthur C.: The Economics of Welfare, Londres, 1920.

Reed, David (ed.): Structural Adjustment, the Environment, and Sustainable Development, Londres, 1996

World Bank: Monitoring Environmental Progress - A Report on Work in Progress, Washington,